

17 de enero de 2005 – Tema: **Verdad**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La primera selección de la lección semanal es de – **Pláticas sobre los Hechos de los Apóstoles** - por Peggy Brook, dadas en Londres en 1951. Para una biografía breve sobre nuestro autor presentado, haga clic [aquí](#).

ESPÍRITU como Verdad (Capítulo 5: 17 – 33)

La Reflexión del Espíritu es Irresistible Verdad

En la medida en que echamos nuestro peso en la balanza del Espíritu, de su totalidad y pureza, nada podrá impedir su reflejo a través de nosotros. Estaremos impulsados a dar testimonio de la Verdad, pero esto como un desarrollo natural, como reflexión natural, como fortaleza natural. En ninguna manera personal podríamos influir para hacerlo.

Recordarán que en el tono de Mente como Verdad, Pedro tuvo que responder con el fenómeno de hablar en otras lenguas, y que en el tono de Alma como Verdad los discípulos fueron arrestados debido a la sanación del hombre en la puerta la Hermosa, y Pedro tuvo que responder por tal sanación, la cual realizó por medio del testimonio espiritual, moral y físico.

Ahora nuevamente, en este tono de Espíritu como Verdad, los discípulos enfrentaron la oposición y persecución, teniendo que defenderse. Aquí la defensa de Pedro implicó el seguir adelante y hablar la palabra de Verdad, sin importar cuán duro trataran de impedirselo. Pusieron a los apóstoles en prisión, - pero la Verdad no puede ser confinada ni suspendida. El Espíritu como Verdad es el que da ese sentido de que la forma de la reflexión infinita es absolutamente irresistible!

Versículos 17, 18.- Hemos visto ya que esos saduceos eran los racionalistas religiosos de ese tiempo, y dicho racionalismo es en verdad “la determinación de mantener al Espíritu en las garras de la materia” (C & S 28: 6 – 7). Ellos no podían ver la verdad espiritual debido a que eran tan opuestos a aquello que les parecía razonamiento lógico, que eran incapaces de aceptar nada que intentara ir fuera o sobre la materia. La Sra. Eddy dice: “Las teorías humanas son inadecuadas para interpretar el Principio divino inherente a los milagros (maravillas) efectuados por Jesús y especialmente a su poderosa, suprema, incomparable y triunfal salida de la carne” (C & S 117: 17 – 23). Recordarán que los saduceos no creían en la resurrección. “La evidencia obtenida de los cinco sentidos físicos sólo se relaciona con la razón humana; y debido a su opacidad, que no deja pasar la luz verdadera, la razón humana oscuramente refleja y débilmente trasmite las obras y palabras de Jesús. La Verdad es una revelación.

Jesús ordenó a sus discípulos que se guardasen de la levadura de los fariseos y los saduceos, la que definió como ‘doctrinas humanas’” (C & S 117:24-32).

Una mentalidad material no verá la Verdad, o el Espíritu porque no se aparta del suelo, por así decirlo. Su método es aquello que llama ‘razonamiento’, pero su premisa es la materia. Ahora, la Verdad es racional. Recuerden que la Sra. Eddy decía: “La Ciencia no tendría conflicto alguno con la Vida ni con el sentido común, si este sentido fuera consecuentemente sensato” (Escr. Misc. 105:13-15). La Verdad es racional, natural, lógica, *pero desde la premisa espiritual*. Si hacemos de la materia nuestra premisa, entonces la Verdad parece irracional y el Espíritu suena remoto. Más si hacemos del Espíritu nuestra plataforma, entonces la Verdad nos resulta esencialmente racional y el Espíritu completamente natural. Pero los saduceos no lo hubieran aceptado, y por ello ‘echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública’.

Versículo 19.- Este versículo siempre me recuerda un pasaje maravilloso del juicio del Hombre Mortal en el capítulo de la Sra. Eddy ‘La Práctica de la Ciencia Cristiana’: “¡Ah! Pero Cristo, la Verdad, el espíritu de Vida y amigo del Hombre Mortal, puede abrir de par en par las puertas de esa prisión y poner en libertad al cautivo” (C & S 433:34 – 1). Cuando leemos que los apóstoles fueron llevados a la prisión, podemos tomar el pasaje anterior tanto literal como simbólicamente, ya que puede ser tomado en las dos formas. Y así es con cada incidente de Hechos, y en cada caso encontramos el mismo hecho espiritual tras ambas interpretaciones, la literal y la simbólica.

Consideremos esta historia simbólicamente: en ocasiones cuando declaramos la Verdad, o cuando *hemos hecho* milagros maravillosos, o *hemos tenido* curaciones asombrosas o algo parecido, la mente mortal trata de atraparnos – trata de ponernos en prisión. Lo que intenta hacer es hacernos pensar acerca de nuestro ‘yo personal’ y eso nos aprisiona, pero aunque así fuera, el Cristo siempre está ahí, la Verdad que abre las puertas de la prisión de par en par.

La forma de la Verdad jamás puede ser confinada a algo. En el tono de Verdad, por todo Hechos, obtenemos un enorme sentido de la forma de la Verdad; supongo que debido a que todo el tiempo estos apóstoles estuvieron demostrando lo que la forma de la Verdad había representado en su experiencia, y esto fue cambiando a medida que progresaron. Hablando de la forma de la Verdad, pareciera que la intención de la mente carnal es siempre perseguir a la *forma visible* en que supone aparece la Verdad. Trató de perseguir lo que sintió era la forma de la Verdad cuando persiguió a Jesús, aunque claro está que jamás tocó su verdadera individualidad de Cristo, porque eso no estuvo jamás *dentro o como forma material*. Si alguna vez creyéramos que nuestro ideal está *en* una forma material, sufriríamos persecución, porque pensaríamos que dicha forma es nuestro ideal y que por tanto estaba siendo perseguido. La forma de la Verdad es inorgánica; nunca está *en algo*, ya que es enteramente *espiritual*, y por ello el ideal en sí mismo jamás puede ser perseguido. Jesús sabía todo esto y pudo haber anulado la tal llamada persecución, y como dice la Sra. Eddy: “podía haberse apartado de sus enemigos” (C & S 51: 6), más él

quería probar que el cuerpo no era *él* y que no podía destruirse a la Verdad o al hombre verdadero.

Versículo 20.- La Sra. Eddy escribió: “Tenemos fuerzas” – la fuerza del Espíritu – “en la medida de nuestra comprensión de la verdad, y nuestras fuerzas no disminuyen cuando proclamamos la verdad” (C & S 80: 1 – 3). ¿Acaso no se aplica esto aquí? Los apóstoles estaban en la cárcel cuando llegó la orden: ‘Id, y anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida’. En ocasiones cuando de verdad amamos la realidad espiritual pero temporalmente nos sentimos en prisión, pensamos: ‘Oh, no sé nada de la Verdad y no me siento espiritual en lo más mínimo; es más, me siento completamente material, y todo lo material me parece lo real’, y es justo en ese momento que tenemos que ir ‘y anunciar al pueblo todas las palabras de esta vida’. Si avanzamos en este sentido, sentiremos que nos llega un influjo espiritual maravilloso. Sé de lo que estoy hablando, porque lo he comprobado en muchas ocasiones.

Recuerdo dos ocasiones cuando tuve llamadas para ir a ver a alguien que estaba enfermo, y no me sentía muy espiritual, y peor aún porque alguien había venido a verme a *mi!* Pero fui, porque sabía que era el Cristo quien me mandaba ir, aunque no sabía en lo más mínimo qué es lo que iba a decir. En cada ocasión, los hechos espirituales se aclararon perfectamente para ambos de nosotros y una gran bendición nos vino. Si la mente mortal está pretendiendo bloquearte, sabiendo que la Verdad es irresistible vas *y enfrentas y hablas*, es maravilloso lo que ocurre como resultado.

Tú y yo nos sentimos constantemente aprisionados al creer que no podemos hacer ninguna cosa en particular o de avanzar en algún sentido, pero **si** escuchamos al Cristo, la Verdad, la irresistible Verdad, y obedecemos a la Verdad, como lo hicieron siempre los apóstoles, y *avanzamos* y hablamos, y no permitimos que la mente mortal nos confine diciendo que no podemos, y que no somos buenos, - si decimos: ‘Esto es la Verdad, y yo soy el reflejo de esta Verdad, y nada puede detener la reflexión de la Verdad,’ – entonces estaremos fuera de la prisión en un instante! *Tú no puedes impedir la reflexión – más de lo que puedes impedir que el sol brille!!*

La Sra. Eddy también dice: “Hombres y mujeres del siglo diecinueve: ¿habéis sido llamados para proclamar una clase superior de Ciencia? Obedeced entonces este llamado. Id, si es preciso,” – me encanta eso de ‘si es preciso’; ¿acaso no es siempre necesario? – “al calabozo o al patíbulo, más no desdigáis las palabras de la Verdad. ¿Cuántos hay que están prontos a sufrir por una causa justa, a soportar un largo sitio, a colocarse a la vanguardia, hacer frente al enemigo, y pisar el campo de batalla todos los días? La Ciencia habla cuando los sentidos callan, y entonces la Verdad eterna triunfa” (Misc. 99:12-19 y 100:20-21).

Así que cuando los sentidos materiales pretendan mantenernos en prisión, -tratando de encerrarnos cuando sentimos: ‘no puedo hacerlo, no me siento de pensamiento espiritualizado’ etc., - pensemos en esas palabras: “Id, y puestos

en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida”; es la fuerza del Espíritu la que nos capacita para ir, y la irresistible naturaleza de la Verdad la que hace que la victoria tenga lugar.

Versículo 21.- “Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban” - lo maravilloso de los apóstoles era que *siempre hacían de inmediato lo que su inspiración les indicaba hacer.*

Versículos 21 - 23.- Esto me recuerda del momento cuando fueron al sepulcro y hallaron la piedra rodada y Jesús no estaba ahí, y dos ángeles les dijeron: ‘No está aquí, sino que ha resucitado’. Esto es lo que aquí aconteció. Me divierte pensar en todos esos pomposos oficiales yendo juntos a procesar a los apóstoles y luego encontrar que ya no estaban en la cárcel! Jesús dijo: “viene el príncipe de este mundo, y no halla nada en mi.”

Cuando la mente mortal descarga su ráfaga para silenciarnos para siempre, no estamos ahí – salimos de ella; Cristo, la Verdad, nos ha hecho salir de esa celda del hombre mortal. ¿Saben?, es nuestra ‘determinación a mantener al Espíritu bajo el control de la materia’ lo que nos impide experimentar esto más seguido.

La Sra. Eddy dijo de Jesús: “Iba a probar que el Cristo no está sujeto a condiciones materiales, sino que está fuera del alcance de la ira humana” (C & S 49:23-25) – y esto es cierto del Cristo en nosotros! Los apóstoles lo probaron aquí, aunque en un grado menor que Jesús. Cuando estaba pensando en el sumo sacerdote y en toda la gente reunida para juzgar a los apóstoles, me pareció un sentido falso de lo colectivo, porque estaban pretendiendo reunir todas esas mentes mortales para juzgar al Cristo, la Verdad. Simplemente no podían! El reflejo de la Verdad es irresistible y no puede ser impedido. También me recuerda de otra cosa que dice la Sra. Eddy de Jesús: “La ley humana le había condenado,” – ese conjunto de mentes mortales *creyeron* que lo habían condenado, - “pero él estaba demostrando la Ciencia divina. Fuera del alcance de la barbarie de sus enemigos, actuaba bajo la ley espiritual en desafío a la materia y a la mortalidad, y esa ley espiritual lo sostenía. Lo divino tiene que vencer lo humano en todo punto” (C & S 43: 25 – 30). Eso fue lo que aconteció a los apóstoles; habían estado humanamente en prisión, pero su naturaleza divina había vencido lo humano en todo punto, y así debe ser con nosotros!

Versículo 25.- Considero que esta es una historia maravillosa – he ahí los apóstoles verdaderamente parados en el templo, enseñando a la gente! Eso fue *un hecho consumado!* La Verdad jamás puede ser resistida, y *debe ser reflejada!*

Versículo 26.- Nuevamente ‘la gente’ – la idea se volvió colectiva. Dondequiera que la idea se vuelva colectiva en esta historia de Hechos, está a salvo. Cuando vemos esta idea de la Ciencia saltando dondequiera independientemente de las personas, casi siempre a pesar de ellos, como es hoy en día, la mente mortal no puede hacer nada por impedirlo, debido a que se ha hecho colectiva.

Versículo 29.- Pienso que en cierto sentido obedecer a Dios es realmente reconocer lo irresistible de la reflexión divina; *hay un enorme sentido de reflexión en la obediencia*. Sé que comúnmente uno relaciona la obediencia con el Principio, y, aún más interesante, es en el segundo tono del cuarto día (Principio como Alma) en que se manifiesta un sentido de obediencia. La Sra. Eddy dice al respecto: “La Verdad y el Amor iluminan a la comprensión, en ‘cuya luz veremos la luz’; y esa iluminación es reflejada espiritualmente por todos los que andan en la luz y se alejan de un falso concepto material” (C & S 510:9-12).

En este sentido de Cristianismo, como espero que se den cuenta, los sinónimos se vuelven flexibles en el pensamiento; cuando llegamos al Cristianismo nos percatamos más y más que no son las palabras lo que importa, sino el sentido espiritual de los tonos, de los cuales por ahora tenemos una noción. Cuando al principio comenzamos a estudiar el Verbo (Palabra), nuestro sentido de los tonos era bastante rígido; con el Cristo empezamos a sentir el poder de lo que comprendíamos; ahora con el Cristianismo estamos usándolo, y usándolo en formas infinitas, y es por ello que se vuelve flexible.

En relación con la obediencia, la Sra. Eddy dice: “Obedecer el mandato bíblico: ‘Salid de en medio de ellos y apartaos’, es atraerse el desagrado del mundo; pero ese desagrado, más que las lisonjas, le capacita a uno para ser cristiano... Abandonar la Verdad en tiempos de persecución muestra que nunca comprendimos la Verdad... Los intentos de conciliarse la amistad de la sociedad para poder dominar a la humanidad, provienen de la debilidad mundana. El que deja todo por Cristo, renuncia a la popularidad y gana el cristianismo” (C & S 238:6-9, 12-13, 22-24). Ella también dice: **“Dios es la fuente de luz, y cuando somos obedientes, Él ilumina nuestro sendero. Los desobedientes dan sus pasos antes de que Dios dé los Suyos, o los dan demasiado tarde y no pueden seguirlo.** Estad seguros de que es Dios quien dirige vuestro camino; luego, apresuraos a seguirle bajo cualquier circunstancia... Obedecer el principio de las matemáticas noventa y nueve veces de cada cien y luego dejar que un solo número falsee todo vuestro problema, no es ni Ciencia ni obediencia” (Esc. Misc. 117:30-35 y 118:8-11). En el tono de Espíritu a través de Hechos, encontramos este sentido de ‘todo o nada’. En el Espíritu como Vida, Ananías y Séfora fueron indiferentes, y por ello murieron espiritualmente; *los apóstoles, por otro lado, pusieron su todo en la balanza del Espíritu – y fueron obedientes, - y así demostraron abundancia de sanación y regeneración.* En el Espíritu como Verdad, Pedro y Juan fueron obedientes a la voz que dijo: ‘Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida’, *y como resultado, avanzaron – disfrutaron de progreso espiritual y de sus frutos!*

Versículo 32.- He aquí nuevamente este sentido de dar testimonio. Los apóstoles habían presenciado la resurrección de Jesús; lo habían visto vivo después de su crucifixión. Pero este versículo también implica que ya sea que lo hubieran visto físicamente o no, *la comprensión de la Vida, la Verdad, y el Amor (el Espíritu Santo) es testigo suficiente de la resurrección de Jesús,*

porque eso nos convence de lo espiritual y por tanto, de la indestructible naturaleza del hombre.

Hay algo en nosotros, el espíritu de la Vida divina, Verdad y Amor, - el cual, a pesar de no ver siempre la manifestación física, dice: 'El Espíritu es Todo, y el hombre es espiritual. Y no me estoy haciendo el tonto. Esto es una realidad fundamental!' Pablo dijo: "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Rom. 8: 16). La Sra. Eddy dice: "*Creo en aquello de lo cual estoy conciente mediante la comprensión, por poca que sea mi capacidad para demostrar la Verdad y el Amor*" (Un. 48:19-21).

Es bueno recordar eso, cuando la mente mortal trate de decepcionarnos debido a que no hayamos probado la Ciencia en cierto caso. Sabemos que la Ciencia es verdad, y la sentimos en cada fibra de nuestro ser, y pareciera que cuando la decepción intenta llegar, porque no lo hemos probado en cierto caso, si en ese momento somos leales a la realidad espiritual, la luz amanece y una sobrecogedora bendición nos llega. 'La hora más oscura precede el amanecer'. En ocasiones lo he comprobado cuando la decepción pretende alcanzarme; he pensado: 'Señor, ¿a quién iré? Tú tienes palabra de vida eterna'. *No hay nada más que la Verdad, y así uno se afianza, y en seguida la luz llega de inmediato.*

Versículo 33.- La Sra. Eddy dice: "*Se necesita valor para declarar la verdad; porque cuanto más levante su voz la Verdad, tanto más alto gritará el error, hasta que su sonido inarticulado se pierda para siempre en el olvido*" (C & S 97:24-27).

Nuestra segunda selección es de una Conferencia impartida por el Dr. Hendrik Jan de Lange, C. S.

El Cristal Azul

El uso de comparaciones humanas para explicar hechos espirituales resulta casi siempre inútil. En este contexto, sin embargo, parece de utilidad atraer su atención al siguiente ejemplo. Mirando a través de un cristal azul, todo y todos aparecemos azules. Para salirse de lo azul, uno *debe quitar* el cristal azul. "El engaño, el pecado, la enfermedad y la muerte, son el resultado", de acuerdo al Libro de Texto (pág. 301: 25-30) "del falso testimonio del sentido material, el cual desde un punto de vista hipotético, situado fuera de la distancia focal del Espíritu infinito, presenta una imagen invertida de la Mente y de la sustancia, con todo puesto al revés". He aquí la iluminada explicación de la Sra. Eddy, mostrando que: *la dificultad radica en una 'percepción equivocada'.*

En lugar de concebir la existencia por medio de los sentidos humanos finitos y falibles, uno debiera percibirla en términos de la Verdad. Entonces la existencia sería discernida como verdadera, divina, y no externa, sino internamente. Así hallaría uno que el hombre, como manifestación divina, es universal. Cuando esto sea visto así, todo aparecerá muchísimo muy bien, porque *todo está bien!*

Nunca será una cuestión de cuántas personas conocen la verdad; debido a nuestro conocimiento de la verdad –y dado a que la vivimos – humanamente puede parecernos como que más personas están buscando la verdad. Siempre será una cuestión de qué tan bien, qué tan consistentemente, qué tan completamente, qué tan intensamente, qué tan amorosamente, conocemos la verdad como la manifestación de la Verdad.

La Comprensión Dinámica de la Verdad

En la sagrada claridad de nuestro ser espiritual, en ese sentido cristalino de que toda existencia es Verdad manifestándose a sí misma en toda su gloria y majestad, es que las cosas suceden realmente. Es decir, que en esta poderosa comprensión interna de que todo está bien, aún el argumento de que algo está mal no tiene ya que ser silenciado –debido a que simplemente no existe, y la ley de Dios opera en una totalmente abrazadora dirección e infalible eficiencia. Esto es el reino y dominio del Amor!

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy. Visite nuestro sitio web en: www.mbeinstitute.org Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

